L

a debida compresión de la cultura de nuestros contadores pasa necesariamente por la contabilidad tributaria, la cual involucra la gran mayoría de los contadores colombianos (por no decir casi todos). Los clientes miden el beneficio de este servicio en términos de los ahorros en la carga tributaria y por la ausencia de glosas, aforos, reliquidaciones y castigos, originados en la autoridad fiscal. Como se sabe, la importancia de dicha práctica no es solo local, sino que se advierte a nivel mundial. Para algunos la contabilidad tributaria es una cuestión operativa, técnica, barnizada de referencias a la ley, pobre en teorías y argumentos científicos. Nosotros hemos manifestado que “(…) *La función social de la profesión contable se vería mejor servida si los expertos en tributos orientarán más esfuerzos a la reflexión sobre la justicia tributaria y su contribución a la prosperidad*. (…)” – [Contrapartida 738](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida738.docx) –

En la reciente asamblea anual de la [American Economic Association](https://www.aeaweb.org/), se reflexionó sobre el libro de [Thomas Piketty](http://es.wikipedia.org/wiki/Thomas_Piketty), titulado [Capital in the Twenty-First Century](http://www.hup.harvard.edu/catalog.php?isbn=9780674430006). Según reseñó [Accounting Today](http://www.accountingtoday.com/news/tax-research/the-continuing-tax-theory-debate-concerning-fairness-73713-1.html?utm_campaign=tax%20practice-feb%2024%202015&utm_medium=email&utm_source=newsletter&ET=webcpa%3Ae3894256%3A4492915a%3A&st=email), “(…) *French economist Piketty claims that since historical returns on investment are greater than economic growth, capitalism has a built-in tendency toward expanding inequality. He argues that the only way to reduce the growing inequality is through taxes* (…)”.

Muchos contadores colombianos tienen una visión microeconómica de la contabilidad tributaria. Es necesario que asuman una perspectiva macroeconómica, salpicada de reflexión hacendística y vinculada con las políticas públicas.

Estamos de acuerdo con Piketty sobre la capacidad generadora de equidad de los impuestos. Cuando se trabaja microeconómicamente solo se piensa en los impuestos que habría de pagar el cliente. Cuando se labora macroeconómicamente la reflexión es sobre el destino de los impuestos, la capacidad de inversión social y la asignación de recursos a los más necesitados, en programas que efectivamente siembren desarrollo y no se limiten a la creación de condiciones artificiales que ningún Estado puede sostener por largo lapso. Para asumir un enfoque macroeconómico el contador tiene que echar mano de su formación en economía. La contaduría es una disciplina económica. Lamentablemente en veces su educación resulta más legalista que económica. Según la [IES 2](https://www.ifac.org/sites/default/files/publications/files/Handbook-of-International-Education-Pronouncements-2014.pdf): “(…) *Organizational and business education provides: (a) a knowledge of macro- and micro-economics; (b) a knowledge of business and financial markets and how they operate; «…», (e) an understanding of organizations and of the environments in which they operate, including the major economic, legal, political, social, technical, international and cultural forces and their influences and values; (f) an understanding of environmental issues and sustainable development; «…», (k) a basic knowledge of international trade and finance and the ways in which international business is conducted, as well as the processes of globalization*; (…)”

*Hernando Bermúdez Gómez*